



FRANCISCO LÓPEZ

Minero del pozo Fondón y militante del PCE

Francisco López Pombo, más conocido como "Pombo el de Gargantada", falleció el pasado abril a los 83 años. Su familia y su pueblo eran los pilares sobre los que se cimentaba su existencia. Deja un importante legado como dinamizador de la vida cultural y social de la localidad langreana.

Pombo trabajó como minero en el pozo Fondón y era uno de los militantes históricos del PCE de Langreo, en el que desempeñó un importante papel en la clandestinidad. Presidió durante veinte años la asociación vecinal y cultural de Gargantada, y su labor fue decisiva en la transformación de las antiguas escuelas en un centro socio-cultural. "Su pasión era la familia, la huerta y tirar por el pueblu", recordó su mujer.



MARÍA VICTORIA SUÁREZ

La inesperada muerte de Toyina por un trágico accidente

Un trágico accidente doméstico segó la vida de la avilesina María Victoria Suárez González, "Toyina", el pasado 25 de marzo. Toyina tenía 79 años y residía desde hacía años en Salinas (Castrillón). Estaba casada con Francisco Menéndez, que fue durante varios años presidente de la Cámara de Comercio de Avilés.

El matrimonio estaba pasando el confinamiento en su casa de Salinas, donde Toyina sufrió una caída a la que no logró sobrevivir. María Victoria y Francisco tuvieron dos hijas, María Jesús y Marta, que les han dado a su vez cinco nietos. La familia espera poder brindarle la despedida que Toyina se merecía.



DELFINA GUARDADO OVIES

Panadera pionera en Avilés que vivía junto a la iglesia de Sabugo

Delfina Guardado Ovies nació en la calle Rivero de Avilés en 1924 y falleció en su localidad natal el pasado 24 de marzo. Su vinculación con la villa que la vio nacer fue absoluta. Desde muy joven trabajó en el negocio que sus padres regentaban en el barrio: Panadería Lalo. Fue una de las pioneras del sector en Avilés al ser socia fundadora de la panificadora Panavisa. Con su esposo, Ramón Martínez, tuvo dos hijos: Ramón, que fue director del centro de Maestría Industrial de Avilés, y Carlos, ATS y promotor de la Cofradía del Colessterol, entre otras. Delfina vivía detrás de la iglesia de Sabugo, en cuya construcción participó su abuelo José Ovies.



LUIS GARCÍA CORTE

Un minero yerbato afincado en Lieres

Luis García murió a finales de abril. Tenía 87 años. "Cuando se iba a jubilar me regaló una lámpara de las que se llevaban a la mina para mirar el grisú. Aquí la tengo conmigo, es un recuerdo imborrable", recordaba para este periódico Eduardo García, jefe de la Policía Local de Noreña, de su progenitor.

Luis García era de Bimenes, vivía en Lieres (Siero) y pasó casi toda su vida trabajando en el pozo de Pumarabule, donde llegó a coincidir con su hijo. También fue tratante de ganado, "otra de sus grandes aficiones", en un receso entre sus dos etapas en el pozo, tras ser diagnosticado de silicosis. Tras la retirada definitiva, montó una gran pandilla en el bar Pepe. Desde la cama llamaba para invitar a una ronda.



COVADONGA ARZA

La secretaria de Illas que era una vecina más

Covadonga Arza tenía 64 años al morir el pasado mes de abril, una pérdida demasiado prematura que ha causado una honda tristeza entre los suyos.

Alberto Tirador, alcalde de Illas, era concejal cuando Arza ya trabaja en el Consistorio. Teniendo en cuenta que Tirador detentó por vez primera la Alcaldía en 2007, la secretaria era una veterana. De ella recordaba el alcalde que "jamás faltó un día al trabajo. Por eso me preocupé tanto cuando se puso mala".

Para Illas era algo más que una empleada. Era una vecina más. Falleció en su Gijón natal. Arza era conocida por la farmacia Arza, perteneciente a sus padres, que estaba en la calle de Los Moros. Además fue secretaria en Ponga y Sobrescobio.



MARÍA DEL CARMEN FERNÁNDEZ

Una mierense muy trabajadora y familiar

Originaria de la localidad de El Pedroso, en Valdecuna (Mieres), María del Carmen Fernández González falleció a los 89 años. Era madre del concejal de Mieres Eduardo Martín.

Mujer muy alegre, siempre quería reunir a la familia, a los hijos, a los hermanos, incluso a los cuñados. Carmen Fernández no tuvo una vida fácil, se casó con 19 años, pero enviudó al año siguiente, sin descendencia. Cuatro años después volvió a pasar por el altar, del brazo de Ignacio Martín, que falleció hace tres años. Tuvieron dos hijos, cuatro nietos y tres bisnietos. Aunque fue ama de casa a tiempo completo, antes de casarse ejerció como peluquera. Muy trabajadora, todo lo que ganaba se lo daba a su familia.



MARÍA RAFAELA GUTIÉRREZ

La abuela pantalonera de Mieres que sentía pasión por los nietos

María Rafaela Gutiérrez, "Maruja", falleció a los 95 años. Era madre del concejal mierense Francisco Javier García. Rafaela era natural de Turón, aunque vivía en Mieres desde los 31 años, cuando se casó con Román García. Trabajadora y luchadora. Son dos adjetivos que definían muy bien a la mujer, según los que la conocieron.

Era la más pequeña de cinco hermanos y siempre fue ama de casa, aunque también se dedicó a hacer pantalones para ayudar a la economía familiar al morir su padre muy joven. Famoso era su carácter fuerte y su pasión por estar y disfrutar de su familia, en concreto, sus nietos.



CONSTANTINO GARCÍA

Tino "el de Lugás" y el placer de la sidra en El Polesu

Constantino García Otero, "Tino el de Lugás", murió a finales de abril y para el recuerdo queda entre sus allegados que era una persona muy entrañable. Residió los últimos 19 años en Cangas de Onís y contaba 85 años. Había nacido en Lugás (Villaviciosa), dedicándose a tareas agrícolas y ganaderas. Durante más de tres décadas la leche producida por sus reses era recogidas por la Central Lechera y también por la Rimsa (Gijón). Tuvo casería en La Franca (Ribadeva). En 1958 se casó con Maruja Puente González y tuvieron cuatro hijos. Uno de sus placeres: una botellina de sidra en grata tertulia en El Polesu, en la antigua Cánicas.



CARLOS MANUEL RODRÍGUEZ

Un noreñense amante de la música clásica

Al entrar en El Cabido, bar de Noreña, raro era no encontrar a Carlos Manuel Rodríguez, "Maestro", como lo llamaban por la profesión de su padre.

El hombre falleció el pasado abril a los 69 años y deja un gran vacío entre sus familiares y amigos.

Su familia lo recuerda por su amor por la música clásica y la montaña, así como por la ilusión que les hizo verlo nacer. "Yo tenía ocho años y pegué botes de alegría", recordaba su hermana al poco de su muerte. Después fueron tres, y en casa "me hizo muchas perrerías", apuntaba con humor y nostalgia. Carlos Manuel Rodríguez fue delineante, trabajó en Oviedo, y pese a ser persona callada, forjó una gran amistad con los hosteleros de Noreña.



JOSÉ ÁNGEL CUESTA PINTADO

Profesor de Economía y gran caminante

José Ángel Cuesta falleció con 66 años a causa de complicaciones surgidas de diversas dolencias. Estaba jubilado de un oficio que ocupó la mayor parte de su vida: la docencia. Pero un ictus lo obligó a jubilarse de forma prematura.

Pasó la mayor parte de su trayectoria dando clases en los ciclos formativos de la rama administrativa del Instituto Doctor Fleming de Oviedo, donde sus compañeros y alumnos lo tenían por un hombre inteligente, cumplidor y de trato afable. Nacido en la parroquia de Limanes, casado y con tres hijos, se fue cuando empezaba a disfrutar de sus nietos Lucía y Pablo (con él en la foto). Mientras la salud se lo permitió cultivó una de sus grandes aficiones: caminar.